

Visita de Manuel Estrada

La División de Ciencias y Artes para el Diseño (CyAD) contó con la presencia de un reconocido diseñador español de talla internacional cuya firma se ha dado a conocer, sobre todo, en el ámbito editorial, pues ha canalizado su arte y creatividad a la elaboración de portadas de libros que sugieren conceptos y contenidos relacionados con los textos que ilustra, pero también con la experiencia estética que se tiene ante las obras de arte. Hablamos de Manuel Estrada, quien asistió a la Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco atendiendo a la invitación del profesor e investigador Félix Beltrán.

La rectora Paloma Ibáñez Villalobos brindó una afectuosa y cordial bienvenida, a la vez agradeció al visitante por la generosa charla en la que compartió sus experiencias con los alumnos de Diseño Industrial y Diseño de la Comunicación Gráfica en la Sala K-001 durante su conferencia “Mi práctica del diseño gráfico”, misma que fue recibida con visible entusiasmo y expectativa.

Simultáneamente, los pasillos del edificio de CyAD fungieron como galería para la exposición de algunas de sus obras realizadas para Alianza Editorial y que se compilaron bajo el título “Portadas como Carteles”, diseño de portadas y carteles como áreas de acceso a múltiples historias, entre las que destacan las creadas para los libros: *León el africano*, de Amin Maalouf; *El arte de insultar*, de Shopenhauer; *El color prohibido* de Yukio Mishima, y *El mito del eterno retorno*, de Mircea Eliade, entre otros.

“Las mesas de novedades en las librerías son la escena de un espectáculo que ahora se enriquece y aumenta. Alianza Editorial, por ejemplo, ha renovado una de sus colecciones emblemáticas: la de bolsillo, y se enfrentó a los nuevos retos que se presentan al ponerse manos a la obra con una renovación de fondos que incluye el lanzamiento de novedades y el rediseño, tarea para la cual fui llamado”, comentó el diseñador.

“Al principio no lo veía claro porque era amigo y alumno de Daniel Gil, —el ilustrador anterior de la colección—, y respeto mucho su trabajo; pero es un proyecto tan bonito que al final me animé”, explicó Estrada.



“El proceso, que ha sido exhaustivo, da una idea de hasta qué punto todo está pensado en el libro. Empezamos a trabajar de cero, pensamos otra vez el formato, revisamos la tipografía, buscamos un sistema de encuadernación, un tipo de papel, todo esto antes de meternos con las portadas. Se conservó su altura de 180 milímetros pero ganó en anchura, para tener márgenes más amplios y una lectura más confortable.”

Continuó: “...los elementos de la página, interlineados, entre muchas otras, también han sido mejorados; hasta el logotipo, que ha sido sutilmente adelgazado. De todo esto han resultado libros más manejables, menos rígidos, sin ese efecto que se resiste cuando tratas de abrirlos. Nos concentramos en lograr la facilidad en la lectura diseñando el ojo de la letra más grande, con márgenes limpios... Asimismo eliminamos el plastificado de las cubiertas porque aunque lo hace más durable, afecta la manejabilidad y lo aleja del lector”, resumió el diseñador, quien ha colaborado en este trabajo con Lynda Bozarth y Roberto Turégano.

“Las portadas de los libros de las bibliotecas de autor, dedicadas a grandes nombres como Arthur Schopenhauer, Gerald Durrell o William Golding, tienen un hilo de continuidad entre ellas; por ejemplo, en el caso del filósofo alemán: el *leitmotiv* es la imagen de una o varias piedras que aparecen en cada uno de los libros en diferentes disposiciones: representa una especie de pesimismo irónico, inteligente, propio de Schopenhauer.